

Mayor déficit fiscal de gobierno de Boric abre debate sobre si será suficiente ajuste de US\$ 6 mil millones prometido por Kast

Luego de conocerse el déficit fiscal estructural de 3,6% para 2025, los expertos creen que el nuevo ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, deberá repensar su estrategia de recortes y convergencia fiscal hacia 2029 y evaluar si es necesario subir la apuesta de recortes del gasto público.

JULIO NAHUELHUAL

Tras la publicación del Informe de Finanzas Públicas (IFP) correspondiente al cuarto trimestre de 2025 por parte de la Dirección de Presupuestos (Dipres), el mundo económico empezó a sacar cuentas. La dura herencia fiscal que dejará Gabriel Boric al nuevo gobierno de José Antonio Kast pone en un complejo escenario al próximo ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, quien ha prometido hacer un recorte de US\$ 6 mil millones para devolver la salud a las finanzas públicas y, casi en paralelo, iniciar una baja de impuestos de las empresas de un 27% al 23%.

El IFP dado a conocer el viernes pasado, reveló un déficit fiscal estructural de 3,6% del PIB en 2025 (unos US\$13.200 millones), lo que constituye un desvío de más de dos puntos respecto de la meta original de 1,1% planteada en la Ley de Presupuestos 2025 y muy superior al 2,2% del informe del tercer trimestre. De esta forma, se consolidó el tercer incumplimiento de la meta fiscal autoimpuesta por parte de la actual administración.

“El tercer incumplimiento consecutivo de la meta de balance estructural reafirma la importancia de avanzar rápidamente en un importante ajuste del gasto fiscal. Seguir con déficits como los que se han tenido en los últimos años mantendrá una senda ascendente de la deuda pública y mayores gastos en intereses, reduciendo el espacio para gasto social”, afirma Andrés Pérez, economista Jefe para LatAm en Itaú.

“Con todo, el mayor déficit estructural deja un punto de partida bastante más exigente para el gobierno entrante. Avanzar en un recorte del gasto como el planteado durante la campaña es fundamental, y debería ser acompañado por medidas que estimulen la inversión y el crecimiento económico. Medidas que reduzcan los ingresos deberían ser graduales, considerando logros expost en recortes del gasto. Debemos abordar también, por cierto, la necesidad de realizar aportes al FEES, considerando los niveles extraordinarios -pero transitorios- del precio del cobre”, añade el economista, quien precisa que los mayores precios efectivos del cobre contribuirán a un cierre más rápido del déficit



efectivo, y menores necesidades de financiamiento público.

Pero los economistas van más allá y creen que inevitablemente el nuevo ministro de Hacienda tendrá que hacer ajustes a su promesa de recorte en monto y temporalidad. Alejandro Weber, decano de Economía, Negocios y Gobierno de la USS y exsubsecretario de Hacienda, dice que la ruta de recortes por US\$ 6.000 millones debe ser distinta a la original y dice que el objetivo de lograr un balance fiscal de 0% hacia el año final del gobierno (2029) no es realista tras conocerse el forado fiscal dejado por el actual gobierno.

“Hay que hacer un ajuste importante. Mi estimación es que deberían ser US\$ 2.000 por año. Eso puede ser más al principio o un poquito más al final, pero al fin del gobierno no se debería estar ajustado del orden de los US\$ 8.000 millones”, afirma Weber, quien cree que hacer un esfuerzo de ajuste mayor a ese monto es “ponerse la soga al cuello innecesariamente, ya que se recibió una mochila muy pesada”.

Weber cree también necesario aumentar

paralelamente los ingresos fiscales y así poder lograr una meta de déficit fiscal de -1% del PIB hacia 2029. “Esa es una meta más que desafiante en las actuales condiciones y también permite poder implementar el programa del nuevo gobierno. Lograr esa meta va a significar mucho esfuerzo y va a ser una contribución a la política fiscal”, añade.

Estima también que el primer año de gobierno es clave para iniciar los recortes, especialmente aquellos que requieren de cambio legal y que se constituyen como permanentes. “Es importante que los proyectos de ley que vayan a modificar el gasto permanente se aprueben durante el primer año”, afirma Weber, quien cree que la “prueba de fuego” será el diseño del Presupuesto 2027. “En esa ley el gobierno va a tener que explicar a la ciudadanía por qué es importante gastar menos plata. En términos simples, una forma de recortar gasto es dejar el Presupuesto en valores nominales”, precisa.

Carlos Smith, investigador CIES UDD, va en la misma línea. “Claramente los US\$ 6 mil millones no alcanzan. Esa proyección se

hizo con un déficit estructural cercano al 2% y finalmente el déficit terminó siendo 3,55%. Para poder convergir al equilibrio estructural del 2029 eso tendría que ser mucho más acelerado”, afirma el economista.

“Estamos hablando de US\$ 9 mil millones o US\$ 10 mil millones, lo que es mucho más difícil de hacer, entendiendo que los US\$ 6 mil millones de recorte ya eran muy complejos. A lo mejor va a requerir de algunas estrategias un poco más radicales si es que se quiere lograr”, añade.

Pero Smith también plantea que la esperanza de aumentar los ingresos, especialmente el primer año de gobierno, se torna muy difícil. Eso, añade, se complejiza aún más si se concreta la idea de bajar los impuestos a las empresas. “En el corto plazo eso profundiza el déficit; entonces el recorte en el gasto debe ser anterior o simultáneo a la baja de impuestos para no perder la clasificación de riesgo”, alerta.

SIGUE

En reunión habitual CFA seguirá analizando este martes el IFP

—Con el objetivo de seguir analizando los resultados del Informe de Finanzas Públicas (IFP) del cuarto trimestre, hoy el Consejo Fiscal Autónomo (CFA) se reunirá nuevamente en el marco de una reunión habitual de todos los meses y que estaba pactada con anterioridad. Los integrantes de CFA, Paula Benavides (presidenta), Sebastián Izquierdo (vicepresidente) y los consejeros Hermann González, Marcela Guzmán y Joaquín Vial, se reunieron la semana pasada con la directora de Presupuestos, Javiera Martínez, quien les dio a conocer con anticipación el IFP del cuarto trimestre. ●

Jaime Bastías, director Auditoría y Control de Gestión de la Universidad Finis Terrae, matiza. “El plan de US\$ 6.000 millones es apropiado como punto de partida, pero debe estar acompañado de una reforma tributaria que amplíe la base imponible y combata la evasión. No recomendaría aumentar la meta nominal de forma abrupta, sino reforzar la calidad y permanencia de las medidas. Un ajuste puramente por recortes, sin reforma de ingresos, podría generar una contracción excesiva en una economía que crecerá solo 2,2% según la OCDE”, sostiene.

Bastías cree que es importante hacer los recortes el primer año “con gradualismo inteligente” y “no un shock indiscriminado”. Recuerda que el futuro ministro Jorge Quiroz ha confirmado que el ajuste del primer año será de US\$ 3.000 millones (aproximadamente 0,8% del PIB), la mitad del recorte total comprometido.

“El timing del ajuste puede resumirse en tres elementos clave. Ventana política limitada: la evidencia muestra que los ajustes fiscales exitosos se concentran en los primeros 12-18 meses de gobierno, cuando el capital político es máximo. Credibilidad institucional (señal al mercado): cumplir el calendario autoimpuesto de decretos, leyes y propuestas de ley escritas. Esto sirve para mantener la calificación crediticia de Chile, reducir la prima de riesgo país y validar la sostenibilidad de la deuda que el FMI ha reconocido. Sincronización con reforma tributaria: el plan contempla ingresar la reforma tributaria el primero de abril, incluyendo la rebaja del impuesto corporativo de 27% a 23% en cuatro años. Con crecimiento proyectado de solo 2,2% para 2026 según OCDE, muy inferior al 2,5%-4% que proyecta el equipo económico, existe un riesgo de sobrestimar el crecimiento que compensaría la pérdida recaudatoria”, concluye. ●